

20. Viri autem civitatis, qui persequabantur Josue, respicientes et videntes fumum urbis ad caelum usque condescendere, non potuerunt ultra hunc illicque diffugere: presertim cum hi qui simulaverant fugam, et tendebant ad solitudinem, contra persequentes fortissimè resistissent.

21. Vidensque Josue et omnis Israël quod capta esset civitas, et fumus urbis ascenderet, reversus percussit viros Hai.

22. Siquidem et illi qui ceperant et succenderant civitatem, egressi ex urbe contra suos, medios hostium ferire ceperunt. Cum ergo ex utraque parte adversarii cederentur, ita ut nullus de tanta multitudine salvaretur,

23. Regem quoque urbis Hai apprehenderunt viventem, et obtulerunt Josue.

24. Igitur omnibus interfecit, qui Israël ad desertam tendentem fuerant persequuti, et in eodem loco gladio corruptis, reversi sibi Israël percusserunt civitatem.

25. Erant autem qui in eodem die condescenderant à viro usque ad mulierem, duodecim milia hominum, omnes urbis Hai.

26. Josue verò non contraxit manum, quam in sublimi porrexit, tenens clypeum donec interficerentur omnes habitatores Hai.

27. Jumenta autem et prædium civitatis diviserunt sibi sibi Israël, sicut præceperat Dominus Josue.

28. Qui succendit urbem, et fecit eam tumulum sempermanens:

29. Regem quoque ejus suspendit in palibulo usque ad vespertinam et solis occasum. Præcepitque Josue, et deposuerunt cadaver ejus de cruce: proiecervntque in ipso introitu civitatis, congesta super eum magni corvo lapidum, qui permansit usque in presentem diem.

30. Tuac ædificavit Josue altare Domino Deo Israël in monte Hebal:

que la habían tomado. No se sabe, si el levantar Josué el broquel fué señal concertada con los suyos de la emboscada que tenía preparada; ó fué este por orden expresa del cielo, como un señal de victoria.

1. Lo que no se cuenta sino para castigar una grande impiedad. *Numer.* xxxi. 16.

2. Porque los moradores de Betel tuvieron tiempo de huir, y de ponerse á cubierto, entrando de nuevo en su ciudad.

3. Josué ejecutó en esta ocasión una cosa semejante á la que hizo Moisés, cuando estando en el monte, y teniendo la vara en la mano, volvió con los brazos tendidos hacia el cielo todo el tiempo, que duró el combate de Israel con los Amalecitas. *Exod.* xxi. 11.

4. Un túmulo ó cementerio; esmontando piedras, cadáveres y ruinas en el lugar, que antes ocupaba.

5. Porque así lo ordenaba la ley. *Deuter.* xxi. 22.

6. Antes de pasar adelante en sus conquistas quiso Josué renovar la alianza del pueblo con Dios, y ejecutar puntualmente las órdenes, que había recibido de Moisés. Véase lo que sobre esto hemos notado en el cap. xxv del *Deuter.*

30. Mas los hombres de la ciudad, que perseguió á Josué, mirando atrás, y viendo el humo de la ciudad, que subía hasta el cielo, no pudieron ya huir ni á esta ni á la otra parte: mayormente cuando aquellos que habían hecho muestra de huir, y de encaminarse al desierto, atacaron con el mayor denuedo á los que los iban persiguiendo.

31. Y viendo Josué y todo Israel, que la ciudad había sido tomada, y que subía arriba el humo de la ciudad, volviendo contra los de Hai los pasó á cuchillo.

32. Porque los que habían tomado ó incendiado la ciudad, saliendo tambien de ella para unirse con los suyos, comenzaron á acuchillar á los enemigos que tenían en medio. Y como los adversarios fueron heridos por una y otra parte, de manera que ni uno de tan grande multitud se salvase,

33. Tomaron asimismo vivo al rey de la ciudad de Hai, y lo presentaron á Josué.

34. Luego pues que fueron pasados á cuchillo todos los que habían perseguido á Israel cuando buia hacia el desierto, y que perecieron á espada en el mismo lugar, volvieron los hijos de Israel y destruyeron la ciudad.

35. Los que murieron en este día hombres y mujeres: fueron doce mil, todas de la ciudad de Hai.

36. Y Josué no retiró la mano que había alzado en alto, teniendo el broquel, hasta que fueron muertos todos los habitantes de Hai.

37. Mas las bestias y el despojo de la ciudad se lo repartieron entre sí los hijos de Israel, como lo había mandado el Señor á Josué.

38. El cual puso fuego á la ciudad, y la hizo un túmulo eterno.

39. Colgó tambien de un palibolo á su rey hasta la tarde y puesta del sol. Y mandó Josué, que quitasen su cadáver de la cruz: y que lo echasen á la entrada de la ciudad, levantando sobre él un grande monton de piedras que permaneciese hasta el día de hoy.

30. Entonce edificó Josué un altar al Señor Dios de Israel en el monte Hebal:

31. Sicut præceperat Moyses famulus Domini filiis Israël, et scriptum est in volumine legis Moysi: Altare verò de lapidibus impositis, quos ferum non tetigit: et obtulit super eo holocausta Domino, immolavitque pacificas victimas.

32. Et scripsit super lapides Deuteronomium legis Moysi, quod ille digesserat coram filiis Israël.

33. Omnis autem populus, et majores natu, quæque ac iudices stabant ex utraque parte arcæ, in conspectu sacerdotum qui portabant arcam foederis Domini, ut advenisset et indigena. Media pars eorum juxta montem Garizim, et media juxta montem Hebal, sicut præceperat Moyses famulus Domini. Et primum quidem benedixit populo Israël.

34. Post hæc legit omnia verba benedictionis et maledictionis, circumcuncta quæ scripta erant in legis volumine.

35. Nihil ex his, quæ Moyses jussisset, reliquit intactum, sed universa replicavit coram omni multitudine Israël, mulieribus ac parvulis et adultis, qui inter eos morabantur.

31. Como lo había mandado Moisés siervo del Señor á los hijos de Israel, y está escrito en el libro de la ley de Moisés: Y el altar era de piedras toscas, que hierro no había tocado: y ofreció sobre el holocaustos al Señor, y sacrificó victimas pacíficas.

32. Y escribió sobre piedras el Deuteronomio de la ley de Moisés, que él había explicado delante de los hijos de Israel.

33. Y todo el pueblo y los ancianos y los caudillos y jueces estaban en pie al uno y al otro lado del arca, delante de los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza del Señor, como los extrajeros así los naturales. La mitad de ellos cerca del monte Garizim, y la otra mitad junto al monte Hebal, como lo había mandado Moisés siervo del Señor. Y primeramente Josué bendijo al pueblo de Israel.

34. Despues de esto leyó todas las palabras de la bendición y de la maldición, y todas las cosas que estaban escritas en el libro de la ley.

35. Nada dejó por tocar de cuanto Moisés había mandado, sino que todo lo repitió delante de toda la muchedumbre de Israel, mujeres y niños y extrajeros, que moraban entre ellos.

CAPÍTULO IX.

Los Cabonitas corresponden á los Hebreos, y hacen alianza con ellos. Coacción al campo, los destina Josué á que sirvan perpetuamente al pueblo y al templo del Señor.

1. Quibus auxiliis, cuncti reges trans Jordanem, qui versabantur in montanis et campis, in maritimis ac litore magni maris, hi quoque qui habitabant juxta Libanum, Bethaus et Amorrhæus, Chananeus, Pherezeus, et Hevæus, et Jebusæus.

2. Congregati sunt pariter ut pugnarent contra Josue et Israël uno animo, eademque sententiâ.

3. At hi qui habitabant in Cabon, audientes cuncta quæ fecerat Josue, Jericho et Hai:

4. Et callidè cogitantes tulerunt sibi co-

4. Cuando oyeron esto todos los reyes de la otra parte del Jordán, que moraban en las montañas y campiñas, en las costas y en la ribera del mar grande, y los que habitaban tambien cerca del Libano, el Hebeo y el Amorreo, el Chananeo, el Pherezeo, y el Hevæo, y el Jebusæo.

5. Se juntaron á una para combatir contra Josué y contra Israel de comun acuerdo, y parecer.

6. Mas los habitadores de Cabon, oyendo todo lo que Josué había hecho á Jericho y á Hai:

7. Y pensando con astucia tomaron consigo

1 MS. 7. No metió ferro.

2 Igualadas ó aliadas con un haño de cal, como lo había mandado Moisés. *Deuter.* xxvii. 2.

3 El Decálogo, y las cosas de mayor importancia. Véase lo que dijimos advertido en el capítulo cinco del *Deuteronomio*, v. 3. El Hebreo á la letra: Una copia ó un duplicado de la ley de Moisés.

4 Las que sin duda eran prosélitos de justicia, que habían abrazado la religion de los Hebreos, y vivían con ellos.

5 La toma de Jericho y de Hai, y el rigor con que los israelitas habían tratado á sus reyes y moradores se publicó luego en todas las naciones convecinas, especialmente en las aías, que luego se nombraron, y en los *Gergezeos*, que nacieron tambien los xxx.

6 Para entrar en la tierra de Canaan, suponiendo que el autor de este libro la escribió en dicha tierra.

7 MS. 7. En la sepultura. — 8 MS. A. En la marisma. — 9 MS. B. Con un talen.

10 La descripción de esta ciudad se puede ver en el capítulo siguiente, v. 2.

11 El Hebreo וְיָבִיטוּ עַל הָאֲרָצוֹת, y fueran y se fingieron embaxadores: si se lee וְיָבִיטוּ, el sentido es el mismo que el de la Vulgata; la diferencia nace en hecho esta palabra con יָבִיטוּ con יָבִיטוּ, tan semejantes en el Hebreo que apenas se diferencian. Dos cosas debían distinguirse en el hecho de los gabayonitas que se refieren en este capítulo: el fin que se propusieron, y los medios de que se valieron para llegar á él. Los medios son el artificio y la

Exod. ix. 25. *Deuter.* xxvii. 5.

baria, et sacos veteres sinitis imponentes, et utrosque vicarios scissos alique consuutos.

8. Calceamenta quoque perantiqua quae ad indicationem vestitus pilatilis consueta erant, induti vestibus vestimentis: paucos quoque, quos portabant ob viaticum, duri erant, et in frusta comminuti.

9. Perreueruntque ad Josue, qui tunc morabatur in castris Galgala, et dixerunt ei, atque simul omni Israël: De terra longinqua venimus pacem vobiscum facere cupientes. Responderuntque viri Israël ad eos, atque dixerunt:

7. Ne forte in terra, quae vobis sorte debetur, habitetis, et non possimus fedus inter vobiscum.

6. At illi ad Josue: Servi, inquit, tui sumus. Quibus Josue ait: Quam esis vos? et unde venistis?

5. Responderunt: De terra longinqua valde venerunt servi tui in nomine Domini Dei tui. Audivimus enim famam potentiae ejus, cuncta quae fecit in Aegypto.

4. Et duobus regibus Amorrorum qui fuerunt trans Jordanem, Schon regi Hebeon, et Og regi Basan, qui erat in Asteroth:

3. Dixeruntque nobis seniores, et omnes habitantes terre nostrae: Tollite in manus cibaria ob longissimam viam, et occurrere eis, et dicite: Servi vestri sumus, fedus inter nos habemus.

2. Ea, paucos quando egressi sumus de domibus nostris, ut veniremus ad vos, calidos sumimus, nunc siccificati sunt, et vestitus vestimentis comminuti.

1. Cires vini novae implevimus, nunc rupti sunt et solati. Vestes et calceamenta quibus induimur, et quae habemus in pedibus, ob longitudinem longioris viae trita sunt, et pene consumpta.

14. Susceperunt igitur de cibaria eorum, et os Domini non interrogaverunt.

mentis, que en ninguna ocasión pueden ser hechas: sus miras fueron sabias, y merecen el mayor elogio. Moridos de las mocavillas del Señor, convulsos de su omnipotencia, y de que esclatase inaudito todo los millos, que quisiesen tomar para oponerse a lo que tenía decretado; separan sus intereses de los comunes de los otros Canaanitas, y solamente plean en incorporarse con aquel pueblo, a quien Dios protege las violencias. Eran así las primeras semillas de su fe, por las cuales el Señor los mira ya como separados de los otros pueblos, y permite que Josué y los otros caudillos de Israel los rasquen como amigos por medio de un juramento mismo, sin que egrén a ninguno de ellos en el pensamiento el consultar el divino Oráculo, para saber lo que fuese más conveniente sobre su negocio de tanta importancia. — 1 MS. B. *Feridius*. MS. 7. *Forcedus*. — 2 MS. B. *Menturibus*.

2 Esto es, tratados de la fama de los prodigios que Dios ha obrado en favor de todo este pueblo, para someterlos a su ley, e incorporarlos con su pueblo. — 4 *Fernan*. Que milantimus de nuestras cosas, a MS. 3. *Refordada*. MS. 7. *Eid*. *placido de moho*. — 6 MS. A. *designavit*, y así venimus ya frigidis.

7 Los caudillos de Israel tomaron y comieron de los viveres que tenían traída una ceremonia antigua común a todas las naciones, en señal de amistad y de paz. Otros dicen que tomaron de las provisiones, para reconocerlas, y asegurarse de si era verdad lo que decían; y que no fueron los caudillos, sino las gentes del pueblo, *hominibus* como lo expresa el Hebreo y los LXX. — 8 Véase la nota al v. 4.

« Numer. xx. 24, 25.

viveres, cargando sobre sus jumentos unas costales viejos, y unos pellejos de vino rotos, y rescosidos.

8. Y zapatos muy viejos y cosidos con remiendo en señal de que eran muy viejos, y se vistieron de ropas muy usadas: los paños asimismo, que llevaban para el camino, estaban duros, y deshechos en mendrugos.

9. Y se encaminaron a Josué, que a la sazón se hallaba en el campamento de Galgala, y le dijeron así, y juntamente a todo Israel: Venimos de una tierra distante con el deseo de hacer paz con vosotros. Y los hijos de Israel les respondieron, y dijeron:

7. No seas tal vez moradores de la tierra, que nos es debida por suerte, y no podamos hacer alianza con vosotros.

6. Mas ellos respondieron a Josué: Siervos tuyos somos. Y Josué les dijo: ¿Quiénes sois vosotros? ¿y de dónde habéis venido?

5. Ellos respondieron: De una tierra muy distante han venido los siervos en el nombre del Señor Dios tuyo. Porque hemos oído la fama de su poder, todo lo que hizo en Egipto.

4. Y con los dos reyes de los amorreos que estaban de la otra parte del Jordán, Schon rey de Hebeón, y Og rey de Basán, que estaba en Asteroth:

3. Y nos dijeron los ancianos, y todos los habitantes de nuestra tierra: Tomad con vosotros provisiones para un viaje muy largo, y salidles al encuentro, y decidles: Siervos vuestros somos, haced alianza con nosotros.

2. Ved los paños que tomamos calientes de nuestras casas, para venir hacia vosotros, como se han secado ya, y desmenuzados por muy ajetos:

1. Estos pellejos que llenamos de vino, eran nuevos, y ahora están ya rotos y deshechos. Las ropas que vestimos, y los zapatos que traemos en los pies se han gastado, y casi se han consumido por lo prolijo de un viaje tan largo.

14. Tomaron pues de los comestibles de ellos, y no consultaron el oráculo del Señor.

13. Fecitque Josue cum eis pacem, et inito foderit pollicitus est quod non occiderent: principes quoque multitudinis juraverunt eis.

16. Post dies autem tres inito fedus, et dixerunt quod in vicino habitarent, et inter eos futuri essent.

17. Moveruntque castra filii Israël, et venerunt in civitates eorum die tertio, quoniam haec vocabula sunt, Gabaon, et Caphira, et Bereth, et Githiathim.

18. Et non perconserunt eos, eo quod jurassent eis principes multitudinis in nomine Domini Dei Israël. Murmuravit itaque omne vulgus contra principes.

19. Qui responderunt eis: Juravimus filis in nomine Domini Dei Israël, et idecirco non possumus eos contingere.

20. Sed hoc faciemus eis: Reserventur quidem ut vivant, ne contra nos ira Domini concitetur, si pejeraverimus.

21. Sed sic vivant, ut in unum universae multitudinis signa cedant, aquasque comportent, quibus haec loquentibus:

22. Vocavit Gabaonitas Josue, et dixit eis: Cur nos decepte fraude voluistis, ut diceretis: Procul valde habitamus a vobis, cum in medio nostri sitis?

23. Itaque sub maledictione eritis, et non deficiet de stirpe vestra ligna cedens, aquasque comportans in domum Dei aei.

1 MS. 2. *Exan poblantes*. *Fernan*. conforme al Hebreo: Que cercanemos ellos a él, y entre ellos estemos.

2 Se podría creer que los israelitas no estaban obligados a cumplir su juramento, por cuanto habían sido engañados por la falsa relación, que los Gabaonitas les habían hecho, y también porque Dios les había mandado expresamente, que asesinasen con todos los moradores de la tierra de Canaan; pero parece indubitable que el juramento les obligaba. S. Amos. de *Offic. lib. iii*. La verdad que los israelitas habían sido engañados creyendo tratar con pueblos muy distantes, pero lo habían sido por culpa y omisión suya, y por no haber consultado al Señor antes de concluir un negocio de tan grande consecuencia; fuera de que este error de ningún modo podía amillar el tratado, sin haber expresado al tiempo de concretarse sobre la vida, la condición de que fuese verdadero lo que exponían; lo que no ejecutaron, y solamente tuvieron de ello al principio alguna recela, v. 7. Es verdad, también, que tenían órden expresa de Dios de exterminar a todos los Canaanitas: *Numer. xxxiii. 51*. pero el ejemplo de Rahab y de su familia da a entender claramente, que esta órden podía admitir alguna excepción. Los Canaanitas fueron exterminados por el teson con que combatiéron contra Israel, y por el peligro de que esto fuera arrestrado a la idolatría con su ejemplo. *Exod. xiii. 33*. Todo lo cual encierra una fácil permission de conservar a aquellos, que se los rindieran y supletan con el fin de reunir a su superación, y de alzar la religión del verdadero Dios. *Deuter. xx. 10*. *Supra* xxi. 19, 20. Últimamente Josué ratificó el tratado después de descubierto el engaño; lo que de ningún modo hubiera hecho a entender que era ilícito y contrario a lo que Dios mandaba expresamente: y el mismo Señor manifestó también que había sido de su agrado; ya obrando prodigios a favor de los mismos Gabaonitas, como vemos en el capítulo siguiente; ya castigando después a la familia de Saúl. *II Reg. xxi*, por los ultrajes que recibieron de este rey.

3 Habiendo al tabernáculo los servicios, que debía hacer todo el pueblo. MS. 3. *Seon rejudans de leña, a alzadores de agua*. MS. 7 y A. *Academias*. Así lo hicieron con el pueblo mientras este estuvo con los armados en el campo. Pero después que entró en pacífica posesión de la tierra prometida, y así destinado por suerte a cada tribu su territorio, dándose asiento fijo al tabernáculo del Señor, fueron destinados los Gabaonitas al servicio del tabernáculo, y después al del templo, en el mismo ministerio de cortar la leña y acarrear el agua necesaria; y por este se les pagaba su salario. Fueron distribuidos por todas las tribus, y particularmente por las ciudades de los sacerdotes y Levitas, de los cuales eran como unos siervos. Fueron después conocidos con la congregación de Israel en los tiempos sucesivos bajo el nombre de *Nethinios*, dados a donados, porque los Gabaonitas habían sido como dados al pueblo para servirle.

4 La maledicción general que Dios tiene pronunciada contra todos los pueblos de Canaan, exigía que vosotros fuestes destruidos como los otros; pero por el juramento que os hemos hecho, para ser servidumbre, y no para muerte.

« II Reg. xx. 2.

A. 7. T. 1.

24. Qui responderunt: Nuntietum est nobis servus tuus, quod promississet Dominus Deus tuus Moysi servo suo, ut traderet vobis omnem terram, et disperderet cunctos habitantes ejus. Tamen igitur valde, et providimus animabus nostris, vestro terrore compulsi, et hoc consilium inivimus.

25. Nunc autem in manu tua sumus: quod tibi bonum et rectum videatur, fac nobis.

26. Fecit ergo Josue ut dixerat, et liberavit eos de manu filiorum Israël, ut non occiderentur.

27. Decrevitque in illo die eos esse in ministerio cuncti populi, et altaris Domini, cedentes ligna, et aquas comportantes, usque in praesens tempus, in loco quem Dominus elegisset.

24. Los cuales respondieron: Llegó á noticia de nosotros tus siervos, que el Señor Dios tuyo tenía prometido á Moisés su siervo, que os había de entregar toda la tierra, y que destruiría todos sus habitantes. Temimos pues mucho, y quisimos mirar por nuestras almas, y compulidos de vuestro terror, tomamos este partido.

25. Mas ahora estamos en la mano y has de nosotros lo que tuvieres por bueno y justo.

26. Hizo pues Josué lo que había dicho, y los libró de las manos de los hijos de Israel, para que no los matasen.

27. Y determinó aquel día que fuesen empleados en el servicio de todo el pueblo, y del altar del Señor, cortando leña, y acarreado agua hasta el tiempo presente al lugar que el Señor escogiese.

CAPÍTULO X.

Cinco reyes Chanaanites sitián á Gabaón. Josué acude á su socorro, y los vence. Hace parar el sol hasta lograr una victoria completa. Manda quitar la vida á los cinco reyes; y toma otras muchas ciudades.

1. Qui cum audisset Adonisedec rex Jerusalem, quod scilicet cepisset Josue Hai, et subvertisset eam (sicut enim fecerat Jericho et regni ejus, sic fecit Hai et regni illius) et quod transfugerent Gabaonites ad Israël, et essent federati eorum.

2. Timuit valde. Urbs enim magna erat Gabaon, et una civitatum regaliū, et major oppido Hai, omnesque bellatores ejus fortissimi.

3. Misit ergo Adonisedec rex Jerusalem ad Oham regem Hebron, et ad Phatham regem Jerimoth, ad Iaphia quoque regem Lachis, et ad Dabir regem Eglon, dicens:

4. Ad me ascendite, et ferte praesidium, ut expugnemus Gabaon, quare transfugerit ad Josue et ad filios Israël.

5. Congregati igitur ascenderunt quinque reges Amorithorum, rex Jerusalem, rex Hebron, rex Jerimoth, rex Lachis, rex Eglon, simul cum exercitibus suis, et castrametati sunt circa Gabaon, oppugnantes eam.

1. Lo que habiendo oído Adonisedec *rey de Jerusalem*, á saber es, que Josué había tomado y destruido á Hai (porque como había hecho á Jericho y á su rey, así hizo á Hai y á su rey) y que los Gabaonites se habían pasado al partido de Israel, y se habían aliado con ellos.

2. Tuvo grande miedo. Porque Gabaón era una ciudad grande, y una de las ciudades reales, y mayor que la de Hai, y todos sus guerreros muy valientes.

3. Envió pues aviso Adonisedec rey de Jerusalem á Oham rey de Hebrón, y á Phatham rey de Jerimoth, y también á Iaphia rey de Lachis, y á Dabir rey de Eglón, diciendo:

4. Subid á mí, y traed socorro * para conquistar á Gabaón, por cuanto se ha pasado * al partido de Josué y de los hijos de Israel.

5. Juntáronse pues, y subieron cinco reyes de los Amorritos, el rey de Jerusalem, el rey de Hebrón, el rey de Jerimoth, el rey de Lachis, el rey de Eglón, juntamente con sus ejércitos, y acamparon cerca de Gabaón, combatiéndola.

1 MS. 3. *Como te atreves en tus ojos.* — 2 Quiero decir: Señor de justicia.

3 Esta es la primera vez que se nombra Jerusalem, la que se dividía en dos ciudades, y que por esta razón en Hebreo se llama *Jerusalata*, en dual. La una fué de la tribu de Judá, y la otra de la de Benjamín y de Judá. El alcázar pertenecía á Benjamín. Algunos quieren, que Jerusalem fuese llamada primeramente *Yerle* *Yerle* á *Sédec*, después *Sofém*, y por último *Jerusalata*. Pero no mas fundado, que su primitivo nombre fué *Jebus* de uno de los hijos de Chanaan, seg. *Gen.* 22. Otros dicen, que tomó el nombre de Jerusalem, cuando Salomón fabricó el templo; de la palabra griega *εἰρη*, y del nombre de Salomón, como si dijéramos, *templo de Salomón*; pero no pareciendo verisímil que los Hebreos diesen un nombre griego á su capital, la derivan de dos palabras hebreas *jeru-schalem*, verán la paz; y no falta quien la derive de *jerusch*, herencia *schalem*, de paz, pretendiendo que David le dió este nombre después de haber echado de allí á los Jebusitas.

4 No consta que tuviese rey peculiar; y así en el Hebreo y en los LXX, se dice que era como una de las metrópolis, y que en nada cedía á las reales. Y los LXX, entornan al Hebreo *una de las más importantes de Canaán*, como una de las metrópolis reales. De donde se infiere que su gobierno fué aristocrático.

5 MS. 3. *Vuestras senas.* — 6 El Hebreo hace este sentido: *Por cuanto ha hecho la paz con Josue.*

6. Habitatores autem Gabaon urbis obsese miserunt ad Josue, qui tunc morabatur in castris apud Gálgala, et dixerunt ei: Ne retrahas manus tuas ab auxilio servorum tuorum: ascende citò, et libera nos, forasque pradium: conveniunt enim adversum nos omnes reges Amorreorum, qui habitant in montania.

7. Ascenditque Josue de Gálgala, et omnis exercitus bellatorum cum eo, viri fortissimi.

8. Dixitque Dominus ad Josue: Ne timeas eos: in manus eorum tuos tradidi illos: nullus ex eis tibi resistere poterit.

9. Irruit itaque Josue super eos repente, tota nocte ascendens de Gálgala:

10. Et conturbavit eos Dominus à facie Israël: contrivitque plagá magná in Gabaon, et persecutus est eos per viam ascensu Beth-horon, et percussit usque Azeca et Macceda.

11. Cumque fugerent filios Israël, et essent in descensu Beth-horon, Dominus misit super eos lapides magnos de celo usque ad Azeca: et mortui sunt multi plures lapidibus grandinis, quem quos gladio percusserant filii Israël.

12. Tunc locutus est Josue Domino in die quæ tradidit Amorreorum in conspectu filiorum Israël, dixitque coram eis: Sol, contra Gabaon ne moveris, et luna contra vallem Aialon.

13. Steteruntque sol et luna, donec ulcisceretur gens de inimicis suis. Nonne scriptum est hoc in libro justorum? Stetit itaque sol in medio cæli, et non festinavit occumbere spatio unius diei.

6. Mas los habitantes de la ciudad de Gabaon enviaron á decir á Josué, que á la sazón se hallaba acampado en Gálgala: No retrases tus manos del socorro de tus siervos: sube sin tardanza, y libranos, y trae socorro: porque se han coaligado contra nosotros todos los reyes de los Amorreos, que habitan en las montañas.

7. Y Josué subió de Gálgala, y con el todo el ejército de combatientes, hombres muy valientes.

8. Y dijo el Señor á Josué: No los temas: porque los he puesto en tus manos: ninguno de ellos podrá resistirte.

9. Josué pues habiendo caminado toda la noche desde Gálgala, echóse sobre ellos de improviso:

10. Y el Señor los puso en desórden á la vista de Israel: ó hizo en ellos grande estrago en Gabaon, y los fué persiguiendo por el camino que sube á Beth-horón, y acuchillándolos hasta Azeca y Macceda.

11. Y cuando iban huyendo de los hijos de Israel, y estaban en la bajada de Beth-horón, el Señor envió del cielo grandes piedras sobre ellos: hasta Azeca: y murieron muchos mas de las piedras del granizo, que los que los hijos de Israel pasaron á cuchillo.

12. Entonces habló Josué al Señor el día en que puso al Amorreo en manos de los hijos de Israel, y dijo delante de ellos: Sol, detente sobre Gabaon, y luna sobre el valle de Ayalon.

13. Y paráronse el sol y la luna, hasta que el pueblo se vengase de sus enemigos. ¿Por ventura no está escrito esto en el libro de los justos? El sol pues se paró en medio del cielo, y no se apresuró á ponerse por el espacio de un día.

1 No dejes de acudir á socorrer á los siervos. M^s. B. Non offices de tus siervos.

2 Este nombre se daba á todos los pueblos de Canaán. — á M^s. Y. de bernate.

3 Porque Gabaon estaba de la ciudad de Gálgala como unas ocho leguas. — á M^s. Y. de bernate.

4 Véase la descripción y exposición de esta lluvia en el cap. xvi del Eclesiástico. Y aun las historias profanas refieren algunos sucesos semejantes; bien que es evidente que en esta ocasión fue milagrosa esta lluvia, dirigida por el brazo omnipotente contra los enemigos de su pueblo.

5 El Señor obedeció á la voz de un hombre, y ejecutó lo que él mismo le había inspirado que le pidiese. Suspenso por algun tiempo el órden constante que estableció en el universo, y dejó sin movimiento estos dos hermosos astros que nos alumbran, mostrando de este modo que nada escapan las mas estupendas prodigios, cuando se trata de socorrer y proteger á su pueblo: que el solo es el Arbitro soberano de todas las criaturas, y que de él absolutamente dependen todas las leyes de la naturaleza: porque el solo es el autor de estas leyes, y la naturaleza no es otra cosa que su voluntad omnipotente. Todas las dificultades que se han movido sobre este estupendo prodigio de Josué, se pueden ver fácilmente resueltas en una particular Disertación del P. CALLET, en donde se trata y explica de propósito.

6 No consta qué libro de los justos es este que aquí se cita, y también II Reg. i, 18, el cual sin duda se perdió. Parece era un Catalogo de los hombres justos maestros de la república, y que en él se escribían por autoridad pública las acciones mas señaladas de su fe y religión: y que semejantes comentarios se guardaban en el templo, Josuevi, Antiquit. lib. v, cap. 2.

7 Y así comunmente se cree, que sucedió esto á uso del mediodía; y está claro en la letra del texto hebreo.

8 Un día artificial. Por lo que suponiendo que este era entonces de doce horas, aun en aquella ocasión se solía y duró veinte y cuatro. Ecdl. xlii, 5. No consta en qué tiempo del año sucedió este prodigio.

9 I Reg. vii, 10. Isai. xxviii, 24. — á Ecd. xlv, 5.

14. Non fuit antea nec postea tam longa Jies, obediens Domino vici hominis, et pugnantis pro Israël.

15. Reversusque est Josue cum omni Israël in castra Gálgala.

16. Pugerunt enim quinque reges, et se absconderunt in spelunca urbis Maceda.

17. Nuntiavitque eis Josue, quid inventi essent quinque reges latentes in spelunca urbis Maceda.

18. Qui præcepit nodia, et ait: Volvite saxa ingentia ad ea spelunca, et ponite viros industrius, qui clausas custodiant:

19. Vos autem nolite stare, sed persequimini hostes, et extremos quoque fugientium cedite: nec dimittatis eos urbium suarum intrare presidia, quos tradidit Dominus Deus in manus vestras.

20. Causis ergo adversaria plaga magni, et usque ad interfectionem penè consumptis, hi qui Israël effugere poterunt, ingressi sunt civitates munias.

21. Reversusque est omnis exercitus ad Josue in Maceda, ubi tunc erant castra, sani et integri numero: nullusque contra filios Israël militare usus est.

22. Præcepitque Josue, dicens: Aperite os spelunce, et producite ad me quinque reges, qui in ea habitant.

23. Feceruntque ministri ut sibi fuerat imperatum: et eduxerunt ad eum quinque reges de spelunca, regem Jerusalem, regem Hebron, regem Jerimoth, regem Lachis, regem Eglon.

24. Cumque educti essent ad eum, vocavit omnes viros Israël, et ait ad principes exercitus qui secum erant: Ite, et ponite pedes super colla regum istorum. Qui cum peroxissent, et subjectorum colla pedibus calcarent,

14. No hubo antes ni después día tan largo, obedeciendo el Señor á la voz de un hombre¹, y peleando por Israel.

15. Y volvióse² Josué con todo Israel al campamento de Gálgala.

16. Mas los cinco reyes habían huido, y se habían escondido en una cueva de la ciudad de Maceda.

17. Y avisaron á Josué, que los cinco reyes se habían hallado escondidos en la cueva de la ciudad de Maceda.

18. El cual mandó á los que le acompañaban, y dijo: Rodad grandes piedras á la boca de la cueva, y poned hombres diligentes, que guarden á los que están encerrados:

19. Y vosotros no estéis así parados, sino id siguiendo á los enemigos, y matad á los fugitivos que se vayan quedando atrás: y no dejéis entrar á guarecerse en sus ciudades á los que ha puesto el Señor en vuestras manos.

20. Habiendo pues hecho gran matanza en los enemigos, casi hasta el punto de no dejar uno de ellos con vida, los que pudieron escapar de los israelitas, se metieron en las ciudades fuertes.

21. Y se volvió todo el ejército hacia Josué á Maceda, en donde á la sazón estaba el campamento³, salvo y sin haber perdido un solo hombre⁴: y ninguno se atrevió á chistar⁵ contra los hijos de Israel.

22. Y mandó Josué, y dijo: Abrid la boca de la cueva, y traedme acá los cinco reyes, que están escondidos en ella.

23. Y los ministros hicieron lo que se les había mandado: y sacaronle de la cueva los cinco reyes, el rey de Jerusalem, el rey de Hebrón, el rey de Jerimoth, el rey de Lachis, el rey de Eglon.

24. Y habiéndolos traído, llamó á todos los varones de Israel, y dijo á los príncipes del ejército que estaban con él: Ite, y poned el pie⁶ sobre los cuellos de estos reyes. Los cuales habiendo llegado, y puesto los pies sobre los cuellos de los reyes sojuzgados,

¹ En confirmación de esto, y en este mismo sentido dice DAVID, *Salm. cxxvi, 19*: Que Dios hará la voluntad de aquellos que le comen. Tal es la fuerza de la oración del justo.

² En lugar de *volverse*, ó *habiendo vuelto* á un campo, porque los Hebrón no tienen pretérito imperfecto, así como no tienen plusquam perfecto, como se ha notado varias veces. Pero al empezar á volverse Josué, le dieron sus gentes aviso del hallazgo de los cinco reyes, y con este motivo continuó dando sus órdenes para acabar del todo esta milagrosa expedición.

³ Quiero decir: estaba aquella noche, porque allí les había mandado Josué que se juntasen para volver á Gálgala, donde estaban los campamentos.

⁴ MS. B. *E. integros de castra*. Lo que prueba la protección visible del Señor sobre su pueblo, y los repelidos y grandes milagros que obró en esta memorable jornada.

⁵ Algunos copian así la palabra *castra*: es una expresión proverbial con que se explica el grande terror y consternación en que se hallaban los enemigos del pueblo de Israel. Los LXX, así como *ἐπὶ τοῖς ὄρεσιν τοῦ ἱεροῦ*, y no hubo ni uno de los hijos de Israel, que moviese su lengua contra los hijos de Israel: pero *ἐπὶ τοῖς ὄρεσιν τοῦ ἱεροῦ*, ó *ἐπὶ τοῖς ὄρεσιν τοῦ ἱεροῦ*, y no hubo ni uno que moviese su lengua contra los hijos de Israel: pues querían penetrarles de un terror pánico. — G MS. A. *A los meritos*.

⁶ Esto sin duda lo ejecutó Josué por particular movimiento del Señor, que ya antes lo había anunciado por boca de Moisés. *Deuter. xxxiii, 22*.

25. Rursum ait ad eos: Nolite timere, nec paventis, confortamini et estote robusti: sic enim faciet Dominus cunctis hostibus vestris, adversum quos dimicatis.

26. Percussitque Josue, et interfecit eos, atque suspendit super quinque stipites: fueruntque suspensi usque ad vespertum.

27. Cumque occumberet sol, præcepit sociis ut deponerent eos de patibulis. Qui depositos projecerunt in speluncam, in qua latuerant, et posuerunt super eos ejus saxa ingentia, quæ permanent usque in presens.

28. Eodem quoque die Macedam cepit Josue, et percussit eam in ore gladii, regemque illius interfecit, et omnes habitatores ejus: non dimisit in ea saltem parvas reliquias. Fecitque regi Maceda, sicut fecerat regi Jericho.

29. Transiit autem cum omni Israël de Maceda in Lebná, et pugnabat contra eam.

30. Quam tradidit Dominus cum rege suo in manus Israël: percusseruntque urbem in ore gladii, et omnes habitatores ejus. Non dimiserunt in ea ullas reliquias. Feceruntque regi Lebná, sicut fecerat regi Jericho.

31. De Lebná transiit in Lachis cum omni Israël: et exerciuit per gyrum disposito oppugnabat eam.

32. Tradiditque Dominus Lachis in manus Israël, et cepit eam die altero, atque percussit in ore gladii, omnemque animam quæ fuerat in ea, sicut fecerat Lebná.

33. Eo tempore ascendit Morum rex Gazæ, ut auxiliaretur Lachis: quem percussit Josue cum omni populo ejus usque ad interfectionem.

34. Transiitque de Lachis in Eglon, et circumdedit.

35. Atque expugnavit eam eodem die: percussitque in ore gladii omnes animas quæ erant in ea, juxta omnia quæ fecerat Lachis.

36. Ascendit quoque cum omni Israël de Eglon in Hebrón, et pugnabat contra eam:

37. Cepit eam, et percussit in ore gladii, regem quoque ejus, et omnia oppida regionis illius, universosque animas quæ in ea fuerant commorantes: non reliquit in ea ullas reliquias: sicut fecerat Eglon, sic fecit et He-

25. Díjoles de nuevo: No temáis, ni os acorbadéis, confortaos, y sed robustos¹: porque así trataré el Señor á todos vuestros enemigos, contra quienes peéis.

26. Y después de esto Josué les hizo golpear, y quitar la vida, y los mandó colgar en cinco maderos: y estuvieron colgados hasta la tarde².

27. Y al ponerse el sol, mandó á los compañeros que les quitaran de los patibulos³. Quienes habiéndolos quitado, los echaron en la cueva, donde se habían escondido, y pusieron sobre su boca grandes piedras, que permanecen hasta hoy.

28. En este mismo día tomó tambien Josué á Maceda, y la pasó á cuchillo, é hizo morir á su rey, y á todos sus habitantes: no dejó en ella ni siquiera un pequeño residuo⁴. Y trató al rey de Maceda, como había tratado al rey de Jericho.

29. Y pasó con todo Israel desde Maceda á Lebná⁵, y peleó contra ella.

30. Á la cual con su rey entregó el Señor en manos de Israel: y pasaron á cuchillo la ciudad y todos sus habitantes. No dejaron en ella las menores reliquias. Y trataron al rey de Lebná, como habían tratado al rey de Jericho.

31. De Lebná pasó á Lachis⁶ con todo Israel: y cercándola con todo el ejército, la combatía.

32. Y el Señor entregó á Lachis en manos de Israel, y la tomó el día siguiente⁷, y la pasó á filo de espada, con toda la gente que había en ella, como lo había hecho con Lebná.

33. En esta tiempo subió Morán rey de Gazá, para socorrer á Lachis: mas Josué le derribó con toda su gente sin que quedara ni uno con vida.

34. Y pasó de Lachis á Eglon, y sitióla,

35. Y tomóla en el mismo día: y pasó á cuchillo á toda la gente que había dentro, conforme en todo á lo que había hecho con Lachis.

36. Subió asimismo con todo Israel de Eglon á Hebrón, y peleó contra ella:

37. Tomóla, y pasó á cuchillo, y quitó la vida á su rey⁸, y lo mismo hizo con todos los pueblos de aquella región, y con toda la gente que moraba en ella: no dejó en ella las menores reliquias: como había tratado á Eglon, así tambien

¹ MS. A. *Y sed rectos*.

² Parece que los pusieron en los patibulos después de haberles quitado la vida: como lo conocerá cualquiera que considere las palabras del texto.

³ Conforme á lo que ordenaba la ley, *Deuter. xxi, vers. ult.*

⁴ Sea mejor en ella al izquierda uno con vida.

⁵ Esta situada al noroeste de Maceda.

⁶ Situada á la parte austral de Lebná.

⁷ Al otro día de haber tomado la ciudad de Lebná.

⁸ Esto fue el asesino de aquel que se había escondido en la cueva de Maceda, y que después murió con los otros, ó sea hace de nuevo memoria del mismo que fué muerto cerca de la cueva.

⁹ Deut. xxi, 22. — 8 Supra vi, 3.

hroa, cuncta quæ in ea reperit censuimus gladio.

38. Inde reversus in Dabir.

39. Cepit enim alique vastavit: regem quoque ejus atque omnia per circuitum oppida percussit in ore gladii: non dimisit in ea ulla reliquia: sicut fecerat Hebron et Lebona et regibus eorum, sic fecit Dabir et regi illius.

40. Percussit itaque Jesus omnem terram montanam et meridianam atque campestram, et Asedoth, cum regibus suis: non dimisit in ea ulla reliquia, sed omnes quod spirare poterat interfecit, sicut præceperat ei Dominus Deus Israël.

41. A Cadesbarne usque Gazam. Omnem terram Eosen usque Gaboon.

42. Universosque reges, et regiones eorum, uno impetu cepit atque vastavit: Dominus enim Deus Israël pugnavit pro eo.

43. Reversusque est cum omni Israël ad locum castrorum in Gulgala.

trató á Hebrón, acabando á filo de espada con todo lo que halló en ella.

38. Vuelto desde allí á Dabir,

39. La tomó y destruyó: ó hizo pasar también á filo de espada á su rey, y toda la gente de los pueblos del contorno: no dejó en ella las menores reliquias: como había hecho á Hebrón y Lebona y á sus reyes, así hizo á Dabir y á su rey.

40. Arrasó pues Josué todo el territorio de los montes y del mediodía y de las campiñas, y Asedoth, con sus reyes: no dejó allí reliquias alguna, sino que mató todo lo que respiraba, como se lo había mandado el Señor Dios de Israel.

41. Desde Cadesbarne hasta Gaza. Todo el territorio de Gosen hasta Gaboon.

42. Y todos sus reyes y territorios los tomó y destruyó en esta sola expedición: porque el Señor Dios de Israel peleó por él.

43. Y volvióse con todo Israel al lugar del campamento en Gulgala.

CAPÍTULO XI.

Josué vence á Jabin rey de Asor, y á otros reyes confederados contra Israel: y sujeta casi toda la tierra de Canaán.

1. Cum cum audisset Jabin rex Asor, misit ad Joleth regem Madon, et ad regem Semeron, atque ad regem Achsaph:

2. Ad reges quoque Agulonis, qui habitabant in montibus et in planitie contra meridiem Canezani: et in campestribus quoque et in regionibus Dor juxta mare:

3. Chananeum quoque ab Oriente et Occidente, et Amorrhæum atque Hethæum ac Pherezæum et Jebosæum in montibus: Hævenum quoque qui habitabat ad radices Hermon in terra Maspha.

4. Egressisque sunt omnes cum armis suis, populus multus sicut arena quæ est in

4. Hablando oído estas cosas Jabin rey de Asor, envió mensajeros á Joleth rey de Madón, y al rey de Semerón, y al rey de Achsaph:

2. Y á los reyes del Septentrion, que habitaban en las montañas y en los llanos de la parte austral de Canezán: y á los reyes de las campiñas y de las regiones de Dor junto á la mar:

3. Y á los Cananeos de Oriente y de Occidente, y á los Amorreos y Hethéos y á los Pherezéos y Jeboséos de las montañas: y á los Hæveos que habitaban en las faldas del Hermon en el territorio de Maspha.

4. Y salieron todos con sus escudrones, pueblo mucho en gran manera como la arena

1 Situada al norte de Hebrón.

2 La Pizana, según el Hebrío: *E Atrix Jehosuah* á toda la tierra, el monte y el meridion y la baxura y los verdaderos y á todos sus reyes. De esto y de los xxx, se infiere, que la palabra *Asedoth* indica los valles de riesgo y poblaciones que había en ellos. Y esta expresión se halla repetida muchas veces.

3 Parado que este nombre fue común á todos los reyes de Asor, como el de Pharaón á los de Egipto.

4 Ciudad de la Galilea superior, llamada también de las naciones, en la tribu de Nephthali, que después se llamó Hebron. — S. Cuya situación es dudosa.

5 Algunos creen, que esta fue Samaria en la tribu de Ephraim, fundada sobre el monte Semerón ó Somer por el rey Amri. Otros creen que fue Samaria en la Galilea.

7 En la frontera de la tribu de Aser hacia el Septentrion.

8 En el Líbano, Antilibano y el Hermon al septentrion de la Tierra santa.

9 De Canezán ó mar de Tyberíades.

10 Ciudad la más meridional de la Phenicia sobre el Mediterráneo, que tocó á la tribu de Manasse.

11 Que tomaba el nombre de su monte llamado Maspha-Gulgala. *Judic.* xi, 20. Es de error que se dió este nombre á este lugar por el tratado que había hecho en el Labán con Jacob. *Genes.* xxxi, 48. Aquí es donde se lee la primera vez la voz *Maspha*, que significa *altura* ó *lugar elevado*.

12 *MS. 8. Fieri quisit.* Esta es una expresión hiperbólica, de que usa frecuentemente la Escritura para explicar un número muy crecido. El que componía todo el ejército de estos reyes confederados, dice Jerosero. *Antiq.* lib. v, cap. 1, que consistía de treinta mil hombres de á pie, de diez mil caballos, y de veinte mil carros armados de bueyes.

litore maris, equi quoque et currus immenses multitudinis.

3. Conveneruntque omnes reges isti unum ad aquas Merom, ut pugnarent contra Israël.

6. Dixitque Dominus ad Josue: Ne timeas eos: cras enim hæc eadem hora ego traham omnes illos vulnerandos in conspectu Israël: equos eorum subvertabis, et currus igne combures.

7. Venitque Josue, et omnis exercitus cum eo adversus illos ad aquas Merom subilo, et irruperunt super eos.

8. Tradiditque illos Dominus in manus Israël. Qui percusserunt eos, et perascuti sunt usque ad Sidonem magnam, et aquas Masserphoth, campumque Maspha, qui est ad orientalem illius partem. Ita percussit omnes, ut nullas dimitteret ex eis reliquias.

9. Fecitque sicut præceperat ei Dominus, equos eorum subvertavit, currusque combussit igni.

10. Reversusque statim cepit Asor: et regem ejus percussit gladio. Asor enim antiquitus inter omnia regna hæc principatum tenebat.

11. Percussitque omnes animas, que ibidem morabantur: non dimisit in ea ulla reliquia, sed usque ad interuersionem universa vastavit, ipsamque urbem premit incendio.

12. Et omnes per circuitum civitates, regesque eorum cepit, percussit atque delevit, sicut præceperat ei Moyses famulus Domini.

13. Absque urbibus, quæ erant in collibus et in tumulis sitæ, castris succedit Israël:

na, que está en la playa del mar, y una multitud inmensa de caballos y de carros.

3. Y juntáronse todos estos reyes en las aguas de Merom, para pelear contra Israel.

6. Y dijo el Señor á Josué: No los temas, porque yo mañana á esta misma hora te entregaré todos estos para que sean pasados á cuchillo á vista de Israel: harás desjarretar sus caballos, y quemarás sus carros.

7. Y vino Josué, y con él todo el ejército contra ellos hasta las aguas de Merom de improviso, y se echaron sobre ellos.

8. Y el Señor los entregó en manos de los Israelitas. Que los acuchillaron, y fueron persiguiendo hasta Sidón la grande, y hasta las aguas de Masserphoth, y hasta el campo de Masphé, que está hacia su lado oriental. Josué los pasó á todos á cuchillo en tanto grado, que no dejó reliquias de ellos.

9. E hizo como el Señor le había mandado, desjarretó sus caballos, y quemó á fuego sus carros.

10. Y dando luego la vuelta tomó á Asor: ó hirió á cuchillo á su rey: pues Asor ya de tiempos antiguos tenía el principado sobre todas estas reinos.

11. E hizo pasar á filo de espada á toda la gente, que moraba allí: sin dejar en ella las menores reliquias, destruyéndolo todo hasta el último exterminio, y acabó á fuego la misma ciudad.

12. Y tomó todas las ciudades del contorno, y á sus reyes, las pasó á cuchillo y arrasó, como se lo había mandado Moyses siervo del Señor.

13. Fuera de las ciudades, que estaban situadas en los collados y alturas, quemó Israel

1 Que probablemente estarían armados de bueyes, de que vemos repetidos ejemplos en la Historia Sagrada, y nos los ofrece también la profeta.

2 *MS. 3. E optatissime.*

3 En las cercanías de Clisón, del Carmelo, y de Magda. En el libro de los *Jueces*, v, 18, se cita *Merom*, donde Barak y Débora derrotaron á Sisara, y se cree que es el mismo lugar que *Merom*, de quien se habla en este lugar.

4 Luego que Josué tuvo aviso, se puso en marcha para salirle al encuentro, y habiendo llegado á una jornada de distancia del campo enemigo, hizo alto esperando los soldados del Scher.

5 *MS. 3. Jarretarii.* *MS. 7. Derrancarii.* *Finnan. Derrugarii.* Para que no pudiesen usar de ellos en la guerra, ni creyesen que debían á su valor las victorias.

6 *MS. A. sobrevento.*

7 No porque hubiese dos ciudades de este mismo nombre; sino porque era muy célebre, ya por la comodidad de su puerto, ya por el crédito y habilidad de sus habitantes en todo género de manufacturas. Estaba sobre la costa occidental de la Phenicia en Syria, á diez y ocho leguas de Damasco. En el día es llamada Saf.

8 Que estaba en la Palestina á lo largo del Mediterráneo, y era ya en aquel tiempo célebre por sus copiosas salinas, y por sus manantiales de aguas calientes, ó termales, pues muchos interpretan así el nombre *Masserphoth*. Los *lxx* dicen que Josué persiguió á los Chananeos hasta *Masserphoth*, *Masphat*, *Masphat*, que algunos interpretan *Laberphoth* del *Libano*, porque el territorio de Sidón tenía extensión hacia el este, y propia para fundarle el fuego, de que lo hecin. Á los *Sidonios* se atribuye la invención de este arte. *Musis in Josue*, li, 8, pag. 1738, vol. 2, gr. *Critic. Romani. Philop. lib. iv, cap. 20, pag. 300.* *Pano. c. 10. Synacas, lib. xvi, pag. 1099.* Otros quieren, que fuese la ciudad de Sargphila en la Phenicia, entre Tyro y Sidón sobre la ribera del Mediterráneo.

9 Porque estaban muy libres de poder ser incendiadas, y al mismo tiempo podían servir como de otras tantas ciudades, para contener en su deber y obediencia á los pueblos que había en las llanuras. Dios, que quería que pudiesen en el todo ser confiadas, no les impidió usar de todos aquellos medios regios que dió la prudencia, para su seguridad y conservación en medio de tantas naciones enemigas.

a *Deuter.* vii, 1.

unam tantum Amor multissimam flamma consumpsit.

14. Omneque prædam istarum urbium ac iumenta dividerunt sibi filii Israël, cunctis hominibus interfectis.

15. Sicut præceperat Dominus Moysi servo suo, ita præcepit Moyses Josue, et ille universa complévit: non præterit de universis mandatis, nec unum quidem verbum quod jussisset Dominus Moysi.

16. Cepit itaque Josue omnem terram montanæ, et meridionam, terramque Gosen, et plantiæ, et occidentalem plagam, montemque Israël et compositiæ ejus.

17. Et partem montis, quæ ascendit Seir usque Basgad, per plantiæ Libani subter montem Hermon: omnes reges eorum cepit, percussit, et occidit.

18. Multo tempore pugnavit Josue contra reges istos.

19. Non fecit civitas quæ se traderet filiis Israël, præter Hevaum, qui habitabat in Gabson: omnes enim bellando cepit.

20. Domini enim sententia fuerat, ut indurarentur corda eorum, et pugnarent contra Israël, et caderent, et non mererentur ullum clementiam, ac perirent, sicut præceperat Dominus Moysi.

21. In illo tempore venit Josue, et interfecit Enacim de montanis, Hebron, et Dabir, et

todas la otra: solamente Amor ciudad muy fuerte fué toda abrasada.

14. Y los hijos de Israel repartieron entre sí todos los despojos y ganados de estas ciudades, despues de haber quitado la vida á todos los hombres.

15. Como el Señor lo habia mandado á Moyses su sirvo, así lo mandó Moyses á Josué, y esto lo cumplió todo: nada omitió de todos los mandamientos, ni una sola palabra de lo que el Señor habia ordenado á Moyses.

16. Se apoderó pues Josué de todo el territorio montañoso, y del Mediodía, y de la tierra de Gosen, y de la llanura, y de la parte occidental, y del monte de Israel, y de sus campiñas:

17. Y de una parte del monte, que sube hacia Seir hasta Basgad, por la llanura del Libano á la falda del monte Hermón: hizo prisioneros á todos sus reyes, los derrotó, y mató.

18. Mucho tiempo peleó Josué contra estos reyes.

19. No hubo ciudad que se entregase á los hijos de Israel, sino los Heveos, que habitaban en Gabson: así que todas las tomó á fuerza de armas.

20. Porque este habia sido el decreto del Señor, que se endureciesen sus corazones, y peñasen contra Israel, y fuesen arruinados, y no merecieran piedad alguna, y pereciesen, como el Señor lo habia ordenado á Moyses.

21. En aquel tiempo vino Josué, y quitó la vida á los Enaceos de las montañas de Hebrón, y

1 Algunos creen que este es el de Bethel, llamado así por Jacob que habitó en él. Otros sienten, que es el monte de Samaria, que por privilegio se llama así el monte de Israel, siendo así que no tuvo este nombre hasta la separación de las tribus en el reino de Jeroboam.

2 Ciudad situada al pie del monte Hermón, que está al mediodía del Libano y de Damasco.

3 La mayor parte de los intérpretes convienen en que esta guerra duró como unos siete años. El Señor pudo oculo luego hacer dueños á los israelitas de la tierra, que les habia prometido, poniéndoles en poco tiempo todos sus habitantes en las manos. Pero quiso dar tiempo á aquellos idólatras para que volvieran sobre sí, y reconocieran el poderoso brazo que los exterminaba; aunque ellos no supieron aprovecharse de esos avisos, antes bien se elevaron mas cada vez, y murieron en su pecado. Quiso al mismo tiempo probar la fe de su pueblo, é impedir que se multiplicasen las fieras y animales nocivos, como era regular en un territorio no poblado. *Exod. xiiii, 19. Sep. xii, 10, 11, 12.* — 4 Ms. 3. Que apaciguase con los hijos de Israel.

5 Las que tomó en la tierra de Chanaan, fué á fuerza de armas. S. August. *Quest. xvi in Josue.* Lo que no quiere significar que tomó todas las ciudades de las siete naciones que habitaban en la tierra de Chanaan, sino que no combatió ninguna de que no se hubiera dueña; ó que no se le escapó ninguna de las que la Escritura ha declarado, que fueron combatidas por Josué.

6 Conviene tener aquí presente lo que dejamos dicho sobre el endurecimiento de Pharaón. No es Dios el que pone estas terribles disposiciones en los corazones de los Chananitas: ellos tenían en su corazón las semillas: eran por sí mismos pecadores ciegos y endurecidos: despreciaron la paciencia y bondad del Señor, que habia resucitado castigos; y aunque les ofrecía la luz para conocer sus verdaderos intereses, como lo hicieron los Gabaonitas; pero cerraron los ojos por no verla. Insupuesto de todo consejo sabio y moderado, corrían precipitados hacia su ruina: y el decreto pronunciado por la justicia divina contra ellos, se habia de ejecutar en castigo de su impenitencia.

7 La medida de las iniquidades de estos pueblos, decía el Señor á Abraham, *Gen. xv, 16, no se ha llenado todavía; esto no obstante los soportaba y esperaba á penitencia: pero cuando la medida llegó á su colmo, los abandonó enteramente á sus iniquidades y á su equanimidad, que los envolvieron en su ruina.* Sirvase de ejemplo un español. Véase S. Agust. *Quest. xlvii.*

8 Á los gigantes del linaje de Enac. De estos se refugiaron algunos en Gaza, Geth y Azoto, y volviéron despues á tomar sus ciudades de Hebron, Dabir y Anab; pero fueron totalmente destruidos por Caleb y Othuel. *Cap. xv, 14. Judic. i, 12.*

9 *Exod. xxxiii, 11. Douai. vii, 1.*

Anab, et de omni monte Juda et Israël, urbesque eorum delcivit.

22. Non reliquit ullum de stirpe Enacim, in terra filiorum Israël: absque civitatibus Gaza, et Geth, et Azoto, in quibus solis reliqui sunt.

23. Cepit ergo Josue omnem terram, sicut locutus est Dominus ad Moysen, et tradidit eam in possessionem filiis Israël secundum partes et tribus suas. Quicunque terra à preliis.

de Dabir, y de Anab, y de todos los montes de Judá y de Israel, y arruinó todas sus ciudades.

22. No dejó ni uno del linaje de los Enaceos, en la tierra de los hijos de Israel: salvo las ciudades de Gaza, y de Geth, y de Azoto, en las cuales solas fueron dejados.

23. Tomó pues Josué toda la tierra, como el Señor habia prometido á Moyses, y entrególa á los hijos de Israel para que la poseseroun segun sus porciones y tribus. Y la tierra reposó de guerras.

CAPÍTULO XII.

De civitatibus que reges venientes per Moysen et Josue.

1. Hi sunt reges, quos percusserunt filii Israël, et possederunt terram eorum trans Jordanem ad solis ortum, à torrente Arnon usque ad montem Hermon, et omnem orientalem plagam que respicit solitudinem.

2. Schon rex Amorrhæorum, qui habitavit in Hesebon, dominatus est ab Arer, quæ sita est super ripam torrentis Arnon, et mediam partem in vallo, dimidique Galaad, usque ad torrentem Jaboc, qui est terminus finium Ammon.

3. Et à solitudine usque ad mare Ceneroth contra Orientem, et usque ad mare deserti, quod est mare salissimum, ad orientalem plagam per viam quæ ducit Bethsimoth: et ab aquarali parte, quæ subjacet Asedoth, Phaga.

4. Terminus Og regis Basan, de reliquiis Raphaim, qui habitavit in Astaroth, et in Edrai, et dominatus est in monte Hermon, et in Salecha, atque in universa Basan, usque ad terminos.

5. Gessuri, et Machati, et dimidia pars Galaad: terminus Schon regis Hesebon.

6. Moyses famulus Domini, et filii Israël percusserunt eos, tradiditque terram eorum Moyses in possessionem Rubenitæ, et Gaditæ, et dimidie tribui Manasse.

7. Hi sunt reges terre, quos percussit Josue et filii Israël trans Jordanem ad occidentalem plagam, à Basgad in campo Libani, usque

4. Estos son los reyes, que derrotaron los hijos de Israel, y poseyeron su tierra de la otra parte del Jordán hacia el Oriente, desde el torrente de Arnon hasta el monte Hermón, y toda la parte oriental que mira al desierto.

2. Schón rey de los Amorrhæos, que habitaba en Hesebón, tuvo sus dominios desde Arer, que está situada sobre la ribera del torrente de Arnon, y desde el medio del valle, y la mitad de Galaad, hasta el torrente de Jaboc, que es el término de los hijos de Ammón.

3. Y desde el desierto hasta la mar de Ceneroth hacia el Oriente, y hasta la mar del desierto, que es el mar muy salado, á la parte oriental por el camino que va á Bethsimoth: y por la parte del Mediodía, que está debajo de Asedoth, hasta Phaga.

4. Los términos de Og rey de Basán, que habia quedado de los Raphæos, el cual habitaba en Astaroth, y en Edrai, y dominaba en el monte de Hermón, y en Salecha, y en todo el territorio de Basán, hasta los confines.

5. De Gessuri, y de Machati, y de la mitad de Galaad: que eran los términos de Schón rey de Hesebón.

6. Moyses siervo del Señor, y los hijos de Israel los destruyeron, y Moyses dió sus tierras en posesión á los Rubenitas, y Gaditas, y á la media tribu de Manassés.

7. Estos son los reyes del país, á los que derrotó Josue y los hijos de Israel, de la otra parte del Jordán al lado occidental, desde Basgad en el

1 Ciudades de los Philistheos.

2 Guerras, que hicieron todo el cuerpo de la nación; porque despues hubo otras particulares, que sostuvieron algunas tribus, como se verá en el cap. xv de este libro, y en el 1.º de los Juices. Estas guerras duraron seis ó siete años: porque Caleb podría tener setenta y ocho años, cuando los israelitas pasaron el Jordán, y contaba ochenta y cinco al fin de esta guerra. *Cap. xii, 7, 10.*

3 Véase los Números xxi, 12, Separaba los Moabitas de los Amorrhæos. — 4 Véase el Denter. ii, 3.

5 Según el Hebréu se llamaba Asedoth-Phaga: porque estaba en la llanura al pie del monte Phaga. Bethsimoth situada en los llanos de Moab junto al mar Muerto.

6 Los Raphæos eran una familia de gigantes; estos pastores el Jordán, y conquistaron las tierras que ocupó Moyses. Og fué el último de esa casa. *Denter. iii, 11.*

7 Ciudad puesta en la extremidad septentrional del territorio que dió Moyses á la media tribu de Manassés.

A. T. T. 1

13. Omnes regum Og la Basan, qui regnavit in Astaroth et Edrai, ipse fuit de reliquiis Rapiham: percussitque eos Moyses, atque devitavit.

14. Notueruntque disperdere filii Israël Gessuri et Machati: et habitaverunt in medio Israel usque in presentem diem.

15. Tribui autem Levi non dedit possessionem: sed sacrificia et victimas Domini Dei Israel, ipsa est ejus hereditas, sicut locutus est illi.

16. Dedit ergo Moyses possessionem tribui filiorum Ruben juxta cognationes suas.

17. Fuitque terminus eorum ab Arzer, quae est in ripa torrentis Arnon, et in valle ejusdem torrentis medius: universam planti-entiam, quam ducit Medaba.

18. El Hesebon, cunctosque viculos eorum, qui sunt in campestribus: Dibon quoque, et Bamothbaal, et oppidum Baalmon.

19. Et Jassa, et Cedimoth, et Mephaath.

20. Et Caristhaum, et Sabama, et Sarabasar in monte convallis.

21. Bethphogor et Asedoth, Phasga et Bethjesimoth.

22. Et omnes urbes campestras, universaeque regna Sehon regis Amorrhæi, qui regnavit in Hesebon, quem percussit Moyses cum principibus Median: Bevanum, et Recem, et Sar, et Hur, et Rebe duces Sehon habitatores terre.

23. Et Balaam filium Beor arioniæ occiderunt filii Israël gladio cum ceteris imperfectis.

24. Factosque est terminus filiorum Ruben Jordanis fluvius. Hæc est possessio Rubenitarum per cognationes suas urbium et viculorum.

25. Deditque Moyses tribui Gad et filiis ejus per cognationes suas possessionem, cujus hæc distributio est.

1. Solamente la tribu de Judá y la de Benjamín, y la otra mitad de Manasés tuvieron en este tiempo la posesión de la tierra, que les tocó por suerte. Del cap. xviii, consta, que las otras siete solo entraron un año después, y que entonces se dió fin en Silo al repartimiento y sorteo que se hizo. Se señalan comunmente tres causas principales, por las que los israelitas dejaron de conquistar en este tiempo muchas ciudades de la tierra de Canaán. Primera: porque siendo todavía muy pocos en número, ni hubieran agotado toda la tierra, ni hubieran llamado de animales nocivos que les hubieran sido muy molestos. Exod. xxxi, 29. Segunda: para que teniendo cercenados á los enemigos, y viviendo en un mismo territorio, se ejercitaran en la guerra, y no se entregaran á los vicios, que suele traer consigo el ocio de una larga paz. Judic. iii, 1. Tercera: para que guardasen cuidadosamente los mandamientos divinos, y fuesen fieles á sus promesas, viendo que cuando procuraban hacerlo así, no había enemigo que los pudiese resistir; y que por el contrario los abandonaba Dios, cuando ellos faltaban á las obligaciones en que estaban de servirle con fidelidad y de adorarle. Judic. iii, 4. Y esta fué una alternativa casi continua de castigos y premios.

2. Es el *límite de los números xxxi, 14*, se dice, que Dibón fue adjudicada á la tribu de Gad, y aquí se aplica á Rubén, ó porque pertenecía á los dos, como Jericó á la de Judá y á Benjamín, ó porque en cada una de aquellas tribus había una ciudad que tenía el mismo nombre.

3. Todos tributarios del rey Sehon.

4. *Señal de la batalla en el Hebrío*, y lo mismo en los xxxi. Y así se lee también en la Vulgata en los *Números xxxi, 8*, donde se refiere esta batalla.

5. Este pereció en el sangriento combate, en que los medianitas fueron derrotados por los israelitas. Num. xxxi, 8.

a Num. xviii, 20. — b Num. xxxi, 2.

12. Todo el reino de Og en Basán, que reinó en Astaroth y en Edrai, el era de los Rapiheos que quedaron: ó hijos de Moisés, y los destruyó.

13. Y los hijos de Israel no quisieron exterminar á los de Gessuri y de Machati: y han quedado en medio de Israel hasta el día de hoy.

14. Mas á la tribu de Levi no le dió que poseer: sino que los sacrificios y las víctimas del Señor Dios de Israel son su herencia, como se lo había dicho.

15. Moisés pues dió su porción á la tribu de los hijos de Rubén según sus parentelas.

16. Y fueron sus términos desde Arzer, que está situada sobre la ribera del torrente de Arnon, y en medio del valle del mismo torrente: toda la llanura, que va á Medaba.

17. Y Hesebón, y todas sus aldehucías, que están en las campiñas: también Dibón, y Bamothbaal, y la ciudad de Baalmon.

18. Y Jassa, y Cedimoth, y Mephaath.

19. Y Caristhaum, y Sabama, y Sarabasar en el monte del valle.

20. Bethphogor y Asedoth, Phasga y Bethjesimoth.

21. Y todas las ciudades de la campiña, y todos los reinos de Sehon rey de los Amorreos, que reinó en Hesebón, al cual hirió Moisés con los príncipes de Madian: á Meri, y Recem, y Sar, y Hur, y Rebe capitanes de Sehon habitadores de aquella tierra.

22. Y al adivino Balaam hijo de Beor le mataron á cuchillo los hijos de Israel con los otros que fueron muertos.

23. Y el río Jordán fué el término de los hijos de Rubén. Estas son las ciudades y aldehucías, que poseyeron los Rubenitas según sus parentelas.

24. Y dió Moisés á la tribu de Gad y á los hijos de ella su posesión, según sus parentelas, cuya distribución es esta.

25. Terminus Jaser, et omnes civitates Galsad, et dimidiæ partem terre filiorum Ammon, usque ad Arzer, quæ est contra Rabba.

26. Et ab Hesebon usque Ramoth, Masphe et Betonim: et à Manaim usque ad terminos Dabir.

27. In valle quoque Betharan, et Bethnemra, et Socoth, et Saphan reliquam partem regni Sehon regis Hesebon: hujus quoque flus Jordanis est, usque ad extremam partem maris Cenereth trans Jordanem ad orientalem plagam.

28. Hæc est possessio filiorum Gad per familias suas, civitates et villas earum.

29. Dedit et dimidiæ tribui Manasse, filii quoque ejus juxta cognationes suas possessionem.

30. Cujus hoc principium est: à Manaim universam Basan, et cuncta regna Og regis Basan, omnesque vicus Jair, qui sunt in Basan, sexaginta oppida;

31. Et dimidiæ partem Galsad, et Astaroth et Edrai, urbes regni Og in Basan: filius Machir, filius Manasse, dimidiæ parti filiorum Machir juxta cognationes suas.

32. Hanc possessionem divisit Moyses in campestribus Moab trans Jordanem contra Jericho ad orientalem plagam.

33. Tribui autem Levi non dedit possessionem: quoniam Dominus Deus Israel ipse est possessio ejus, ut locutus est illi.

25. El término de Jaser, y todas las ciudades de Galsad, y la mitad del territorio de los hijos de Ammon, hasta Arzer, que está enfrente de Rabba.

26. Y desde Hesebón hasta Ramoth, Masphe y Betonim: y desde Manaim hasta los confines de Dabir.

27. Y en el valle á Betharán y á Bethnemra, y á Socoth, y á Saphan, el resto del reino de Sehon rey de Hesebón: su término es también el Jordán, hasta la extremidad del mar de Cenereth á la otra parte del Jordán hacia el Oriente.

28. Esta es la posesión de los hijos de Gad según sus familias, sus ciudades y aldeas.

29. Dió también su posesión á la media tribu de Manasés, y á los hijos de ella según sus parentelas.

30. Cuyo principio es este: desde Manaim toda Basán, y todos los reinos de Og rey de Basán, y todas las aldeas de Jair, que hay en Basán, sesenta pueblos;

31. Y la mitad de Galsad, y Astaroth y Edrai, ciudades del reino de Og en Basán: á los hijos de Machir, hijo de Manasés, esto es, á la mitad de los hijos de Machir según sus parentelas.

32. Esta posesión repartió Moisés en las campiñas de Moab de la otra parte del Jordán enfrente de Jericó hacia el lado de Oriente.

33. Mas á la tribu de Levi no dió posesión: porque el Señor Dios de Israel es su posesión, como se lo había dicho.

CAPÍTULO XIV.

La tribu de Simeón se divide en dos, que son Ephraim y Manasés. Cálculo recto sacra de suerte aquella porción de tierra, que le había Dios destinado por medio de Moisés.

4. Hoc est quod possederunt filii Israël in terra Chanana, quum dederunt eis Eleazar sacerdos et Josue filius Nun, et principes familiarum per tribus Israël.

1. Esto es lo que poseyeron los hijos de Israel en la tierra de Canaán, que les dieron Eleazar el sacerdote y Josué hijo de Nua, y los príncipes de las familias de cada una de las tribus de Israel:

1. El Señor había mandado á los Hebréos que no tocasen á los Ammonitas. Deuter. ii, 27; pero Sehon había quitado á los Ammonitas lo que después de vencidos ocuparon y se apropiaron los israelitas; y así no faltaron á la prohibición que el Señor les había puesto, porque aquel territorio ya no pertenecía á los Ammonitas, sino á Sehon: Judic. xi, desde el v. 13.

2. Que estaba cerca del torrente de Jabboc hacia el Septentrion; y Arzer sobre el torrente de Arnon hacia el Mediodia.

3. La *Francia*. Y en *valle de Betharán y Bethnemra* y *Socoth y Saphan*, resto de regnos de Sehon rey de Hesebón. Véase otra diferencia en los xxxi. — 4. *HS. a. Los pueblos*.

5. Este ó fué hijo único de Manasés, ó el que solo sobrevivió á su padre, y por esto se llama tribu de Machir la de Manasés. Á Machir fué incorporado Jair hijo de Segub, nieto de Esra, y hijo de Machir por parte de su abuelo, que se había casado con Ezer de la tribu de Judá. Siguió Jair á la tribu de Manasés, y tuvo una porción considerable en el territorio de Basán, que se señala aquí con el nombre de los sesenta ciudades ó pueblos de Jair.

6. Este versículo, que está en repetición del v. 14, no se halla en la versión Septuaginta de los lxx.

7. Cuando á la palabra *sacerdote* precede el artículo en la versión, es porque en el original se lee *et pontifice* ó *gran sacerdote*; y así se ha de entender.

8. Los nombres de estos príncipes ó caudillos de familias se hallan en los *Números xxxiv, 17*. Por aquí se conoce la forma de gobierno *republicana* de aquella república: el sumo sacerdote tenía el primer lugar, luego el juez y cabecera política, y después los príncipes de las tribus y cabes de las familias.

a Num. xviii, 20.

2. Sorte omnia dividimus, sicut praeceperat Dominus in manu Moysi, novem tribubus, et dimidiam tribui.

3. Duobus eorum tribubus, et dimidia, dederat Moyses trans Jordanem possessionem: absque Levitis, qui nihil terrae acceperunt inter fratres suos:

4. Sed in eorum successerunt locum filii Joseph in duos divisi tribus, Manasse et Ephraim: nec acceperunt Levites aliam in terra partem, nisi urbes ad habitandum, et suburbana earum ad ulonda jumenta et pecora sua.

5. Sicut praeceperat Dominus Moysi, ita fecerunt filii Israel, et dividerunt terram.

6. Accesserunt itaque filii Juda ad Josue in Galgala, locutusque est ad eum Caleb filius Jephone Cenezas: «Noli quid locutus sit Dominus ad Moysen hominem Dei de me et te in Cadesbarne.

7. Quadraginta annorum eram quando misit me Moyses famulus Domini de Cadesbarne, ut considerarem terram, nuntiavi que ei quod mihi verum videbatur.

8. Fratres autem mei, qui ascenderant mecum, dissolverunt cor populi: et filiolominus ego secutus sum Dominum Deum meum.

9. Juravi que Moyses in illo die, dicens: Terra, quam calcavi pedibus meis, dedit possessionem tuam, filiorum tuorum in aeternum: quia secutus es Dominum Deum meum.

10. Conoscit ergo Dominus vitam mihi, sicut pollicitus est usque in praesentem diem. Quadraginta et quinque anni sunt, ex quo locutus est Dominus verbum istud ad Moysen, quando ambulabat Israel per solitudinem: hodie octoginta quinque annorum sum,

1. Quiso Dios que se hiciera el repartimiento de la tierra prometida por suertes, y por medio de Eleazar y de Josué, y de los príncipes de todas las familias de las tribus de Israel: primeramente para quitar todo motivo de queja, contestación ó disgusto en atención á la calidad de las tierras: y porque unas eran mejores que otras, y las unas estaban ya conquistadas, y las otras por conquistar. En segundo lugar, para que se recordara la verdad de las promesas del Señor, y de las predicciones de Josué, Génes. xix, y de Moisés, Deuter. xxxii. Y últimamente para que se acordara á Eleazar ni á Josué de favorecer ó inclinarse más á una tribu que á otra.

2 Véase el Génes. xxi, 3. No quiere decir esto que los Levitas dejaron de componer una tribu de Israel, sino que entró la tribu de Joseph, dividida en dos ramos, á poseer lo que pudiera tocar á la de Levi: porque con esta no se entendía la suerte ó repartimiento de las tierras: y así se formaron doce grandes suertes, para distribuirse en las dos tribus de la casa de Joseph, Ephraim y Manasse, y en las diez tribus restantes, excluida la de Levi.

3 Allí tenía Josué y los Hebrón su campamento, y allí se comenzó á hacer el repartimiento de las tierras, que después se concluyó en Silo. Cap. xviii.

4 Caleb acompañado de las principales personas de su tribu, para que apoyasen la justicia de su demanda, se presentó á Josué para hacerle presente lo que el Señor le había prometido. Caleb fué hijo de Jephone. Algunos lo interpretan como apelativo, hijo de prudencia, por la que mostró cuando se opuso á la desconfianza y poca fe de los otros exploradores. Cenezas parece que fué nombre común á la familia. Véase los Números xiv, 24.

5 M. n. Lo felix que hablo. — 6 Véase el Deuter. i, 30.

7 De estas palabras se infiere, que Josué combatió seis años seguidos contra los Canaanitas, y que después de haberlos aplastado, hizo el repartimiento de la tierra al año séptimo. Caleb tenía cuarenta años cuando le envió Moisés á reconocer la tierra de Canaán, v. 7, desde aquel tiempo habían pasado cuarenta y cinco; y así el se hallaba ya en los ochenta y cinco de su edad. Caleb fué enviado á hacer dicho reconocimiento al año segundo de la salida de Egipto, como en el Génes. x y xii de los Números; por lo que pasan treinta y ocho años

a Númer. xxiv, 13. — b Númer. xiv, 24.

2. Repartidéndolo todo por suerte, como lo había mandado el Señor por medio de Moisés, entre las nueve tribus y media.

3. Porque á las dos tribus, y media, había dado Moisés posesión á la otra parte del Jordán: no contándose los Levitas, que no recibieron porción alguna de tierra entre sus hermanos:

4. Mas entraron en su lugar los hijos de Joseph divididos en dos tribus, Manasse y Ephraim: ni los Levitas tuvieron otra parte en la tierra, sino las ciudades para habitar, y sus ejidos para alimentar sus bestias y ganados.

5. Como el Señor lo había mandado á Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel, y repartieron la tierra.

6. Y presentáronse á Josué en Galgala los hijos de Judá, y díjole Caleb hijo de Jephone Cenezas: Tú sabes lo que el Señor dijo acerca de mí y de ti á Moisés hombre de Dios en Cadesbarne.

7. «Cuarenta años tenía yo cuando me envió Moisés siervo del Señor desde Cadesbarne á reconocer la tierra, y le referí lo que me parecía verdad.

8. Mas mis hermanos, que habían subido conmigo, hicieron desmayar el corazón del pueblo: y con todo eso yo seguí al Señor Dios mío.

9. Y juró Moisés en aquel día, diciendo: La tierra, que hollé tu pie, será tu posesión, y la de tus hijos perpetuamente: por cuanto has seguido al Señor Dios mío.

10. El Señor me ha concedido vida hasta el día presente, como lo prometió. Cuarenta y cinco años ha, que el Señor dijo esta palabra á Moisés, cuando andaba Israel por el desierto: hoy tengo ochenta y cinco años,

11. Sic valeas, ut eo valebam tempore quando ad explorandum missus sum: «Illus in me temporis fortitudo usque hodie perseverat, tam ad bellandum quam ad gradendum.

12. De ergo mihi montem istum, quem pollicitus est Dominus, te quoque audiente, in quo Enacim sunt, et urbes magnae atque multae: si forte sit Dominus mecum, et potueri delere eos, sicut promisisti mihi.

13. Benedixitque ei Josue: et tradidit ei Hebron in possessionem.

14. Alique ex eo fuit Hebron Caleb filio Jephone Cenezas usque in praesentem diem: quia secutus est Dominum Deum Israel.

15. Nomen Hebron ante vocabatur Cariath-Arbe: Adam maximus ibi inter Enacim situs est: et terra cessavit a pugnis.

11. Con tan robusta salud, como la que tenía en aquel tiempo cuando fui enviado á tomar lengua: el vigor de aquella edad se conserva en mí hasta hoy, tanto para combatir como para caminar.

12. Dame pues este monte, que me prometió el Señor, oyéndole también tú, en el que están los Enacitas, y hay ciudades grandes y fuertes: quizá el Señor será conmigo, y podré exterminarlos, como me lo prometió.

13. Y bendijo Josué: y le dio á Hebrón en posesión.

14. Y desde aquel tiempo fué Hebrón de Caleb hijo de Jephone Cenezas, hasta el día de hoy: porque siguió al Señor Dios de Israel.

15. Hebrón se llamaba antes Cariath-Arbe: allí está enterrado Adam, que fué el mayor de los Enacitas: y la tierra reposó de guerras.

CAPÍTULO XV.

Territorios que tocaban por suerte á la tribu de Judá, y sus ciudades. Josué se apoderó de Hebrón y de todas sus dependencias. Othomel se casó con Ása hija de Caleb por haber conquistado á Cariath-Sephor.

1. Igitur sors filiorum Jude per cognationes suas ista fuit: a termino Edom, descen-

4. La suerte poca de los hijos de Judá según sus parentelas fué esta: Desde los términos de

desde este segundo de la salida: si á los treinta y ocho se añaden siete, resultan los cuarenta y cinco; y no sigue, que el repartimiento de la tierra se hizo el año cuarenta y siete de la salida de Egipto, que fué el séptimo, por lo menos comenzado, del gobierno de Josué.

1 MS. n. Aun oy se recio.

2 Este territorio montuoso, que ocupan los Enacitas, y donde están las ciudades de Hebrón, de Belai, y de Anab, para comprender su conquista, confiado únicamente en el favor y protección del Señor. Los Enacitas fueron vencidos por Josué, y echados de estos lugares: cap. x, 37, y xi, 21; pero mientras éstos ocupado en otras guerras, se retiraron sin duda con otras naciones, que habían quedado en Gata, Geth y Asolo, y volvieron á tomar su antigua posesión, pero por último fueron derrotados por Caleb, Cap. xv, 13, 14. Judic. i, 10, 11.

3 Quiero decir: Espero que el Señor estará conmigo. Esta no es palabra de duda ó desconfianza, sino de modestia, y de comisión á la voluntad de Dios, que daría feliz suceso á los medios de que usaba para su conquista.

4 Se le concedió, rogando al mismo tiempo al Señor, que bendijese todas sus empresas.

5 Véase el cap. siguiente, v. 15.

6 Que significa la ciudad de los cuatro, por haber sido enterrados en ella cuatro hombres de los mas ilustres de toda la antigüedad, Adam, Abraham, Isaac y Jacob. S. Hieron. in Eptaph. d. Paulus: y en otros lugares. Pero la opinión y sentimiento mas comun es, que significa la ciudad de Arbe, esto es, de un hombre llamado Arbe, muy celebre por su corpulencia y fuerza, y padre de Enac, de donde vinieron los Enacitas, aquellos gigantes de quien se ha hablado, y que parecieron tan terribles á los Israelitas.

7 Las palabras del texto Adam maximus, dicen lugar á que muchos de los amigos, y aun de los mismos Padres, fueran de opinión, que Adán fué enterrado en este lugar. Pero Adam, segun el Pseudo y Anas Morosio, se toma aqui como apelativo, y por lo mismo que homo, hombre: así se Arán, el mismo que llevó su nombre á la ciudad. Lo que aqui se dice á entender es, que Hebrón se llamaba antes la ciudad de Arbe, y que este hombre, que fué de grande estatura entre los gigantes, estaba enterrado allí. Los xxx reyes de otro modo.

8 Se describe aqui el sitio donde estaba la suerte ó porción de tierras, que tocó á la tribu de Judá, respecto á las otras tribus, esto es, la parte meridional de la tierra de promisión, hacia donde estaban tambien los Egipcios sus enemigos, para que como mas belicosos y fuertes que las otras, los pudiese resistir. Fue la suerte, que cayó á la tribu de Judá, mayor que la de las otras, porque era la mas numerosa, como consta del cap. ii de los Números: y tambien porque Caleb tuvo en la tribu de Judá fuera de suertes la ciudad de Hebrón, con sus dependencias, por especial orden y mandamiento del Señor. El que desea tener una exacta noticia de la situación de los lugares que se citan en este capítulo y en los siguientes, quanto permite la dificultad y obscuridad de esta materia, puede consultar á Calaneo, Amosio, á los Geógrafos sagrados, y á otros Expositores, que los tratan de propósito, y acudir tambien al mapa y descripción de la Tierra Santa, que damos separado. Nuestros aquí mas contentaremos con notar aquella solamente que pueda servir para ilustrar el texto en los lugares oscuros ó dudosos.

a Exod. xlvii, 11. — b Infat. xii, 12. l Paralip. vi, 56. — c Supra x, 23. — d Num. xxxiv, 8.